

dejan una impresión de cierto abigarramiento y dificultan la lectura continuada del libro a quien guste entrenarse en la amena erudición que obras como la presente ofrecen a los amantes de la ciencia bíblica y la cultura clásica.

Un mérito indiscutible del presente estudio es que, tratándose de una tesis doctoral, el tema resulta de gran interés. El autor ha sabido desarrollar sus intuiciones con un criterio muy personal, dándoles una forma original, y muy en sintonía, además, con modernas corrientes de exégesis que pretenden ilustrar e interpretar, auxiliadas por otras manifestaciones literarias coetáneas, lo que fue la inicial andadura cristiana, tal como aparece reflejada en los escritos neotestamentarios.

J. FERNÁNDEZ SANGRADOR

Colección "Iglesias del Nuevo Testamento": J. A. UBIETA, *La Iglesia de Te-salónica*; J. O. TUÑÍ, *Las comunidades joánicas*; R. AGUIRRE, *La Iglesia de Antioquía de Siria*; J. DE GORTIA, *La Iglesia de Roma* (Desclée de Brouwer, Bilbao 1988).

Presentamos estas cuatro publicaciones porque, si bien su carácter no es científico, puede resultar interesante y útil conocerlas tanto por sí mismas como por constituir un ejemplo recomendable.

La colección proyecta informar sobre las diversas comunidades de los orígenes cristianos, descubriendo su vida interna, relaciones con la sociedad, problemas y conflictos. Está promovida por el Departamento de Biblia de la Facultad de Teología de la Universidad de Deusto. Desea mantener un nivel de seriedad y rigor, pero sin entrar en las cuestiones debatidas entre especialistas, de modo que sea accesible al gran público.

Intentan los autores concretar esta declaración de intenciones en una serie de pequeños folletos. De los publicados hasta ahora, el más extenso consta de 66 páginas en octavo. Y es preciso decir que en tan reducidas dimensiones cumplen el propósito que plantean.

En términos generales y dentro de las naturales diferencias de los autores respectivos, los folletos resultan claros, didácticos, legibles. Poseen en su trasfondo —y en esto son modelo— un considerable conocimiento de los modernos avances, tanto exegeticos como sociológicos, y aunque no abruman al lector no iniciado con datos, los utilizan sabiamente en sus afirmaciones. No pecan de simplificaciones excesivas, peligro siempre presente en las obras de divulgación.

Evidentemente, hay algunos de ellos (Tes y Juan) que tienen más de comentarios de los respectivos escritos que de exposición sobre las iglesias respectivas. Esta observación puede ser útil: en ocasiones —la más clara es la tocante a las comunidades joánicas— resulta un tanto inútil el esfuerzo por determinar exactamente los datos sociológicos de las iglesias, a la vista de los escasísimos datos neotestamentarios que se pueden usar críticamente al respecto sin caer en suposiciones más o menos gratuitas. Al menos en el estado actual de conocimientos. Por eso, frecuente-

---

mente, se llega a callejones sin salida o a situaciones en que no es posible decidirse fundadamente entre las diferentes hipótesis posibles (cf. *Comunidades joánicas*, p. 32 nota). Sería bueno tener esto en cuenta para no pretender más de lo que un análisis correcto de los textos puede ofrecer.

Por otro lado, hay posiciones que pueden discutirse, pero normalmente no es éste el caso, sino que las afirmaciones resultan aceptable sin dificultad.

F. PASTOR-RAMOS